

# Aprendizaje y Confianza (4ª parte)

*“No se aprende señor de la fantasía,  
soñando, imaginando o estudiando;  
siendo viendo, tratando y peleando”*

**Luis de Camões (As Lusíadas)**

Encontré un documento que utilicé cuando escribí el libro *“Marketing de la Formación de Directivos”* y que me gustaría plasmar aquí: Se llama así: **¿Quiénes aprende más y mejor?**

## 1. LOS QUE TIENEN UNA IDEA CLARA DEL FUTURO QUE DESEAN

Seguramente, a estas alturas, todos sabemos lo que no queremos.  
Más difícil es saber realmente lo que queremos.

A nivel abstracto, es fácil:  
estar en paz conmigo mismo,  
vivir rodeado de los seres queridos,  
tener un trabajo gratificante,  
sentir la emoción de vivir...  
en definitiva, ser feliz... y comer perdiz.

Pero,  
¿Qué cuesta todo eso?  
¿Qué hay que sacrificar? Y  
¿Qué significa amar, sentir, vivir?

## 2. LOS QUE SE SIENTEN RESPONSABLES DE ELLOS Y SU FUTURO.

Tenemos una doble posibilidad, y cada uno elige cómo actuar:

o uno mismo dirige su vida y va yendo en base al destino que se marcó o bien deja que otras personas se la dirigen.

Tú eliges y determinas qué es lo que te conviene más.

Y en ese sentido el aprendizaje es la herramienta de avance.

**“Aprender es vivir, y sólo se vive si se sigue aprendiendo”.**

Esta es mi frase favorita. Y, ¡atención!, **aprender** significa **cambiar**.

## 3. LOS QUE SON CAPACES DE CONVIVIR CON ERRORES Y FRACASOS SIN PERDER EL ÁNIMO.

Resulta que no somos perfectos.  
Y a veces actuamos como si lo fuésemos.  
¡Que lástima!

Y somos vulnerables y así hay que asumirlo.  
Y tenemos vergüenza e reconocer una ignorancia.  
Tenemos miedo a la desconexión.  
Si se descubre esa “debilidad” mía lo mismo no me aceptan o me apartan.  
Y, así vamos de prepotentes por la vida.

Pero, mira por donde, las personas que no sienten vergüenza no tienen capacidad de empatía ni de conexión humana. Se trata de tener el coraje (una de las competencias de la confianza) de ser imperfectos.

La vida cada vez ofrece menos garantías. Es más impredecible. Y abundan los miedos y eso nos hace sentirnos más vulnerables.

Aceptemos la vulnerabilidad. Permitamos que nos vean, que nos descubran. Y eso significa quitar caretas y defensas. Seremos más nosotros mismos, disfrutaremos más, seremos más amados, amaremos más y... seguiremos aprendiendo.

*Jose Maria Gasalla*

Conferenciante, escritor y profesor de ESADE Business School